

## Ximena Esqueche

### Versión en español:

Una imagen vale más que mil palabras. En el cine vemos 24 imágenes por segundo. Veinticuatro por mil es igual a veinticuatro mil. Generalmente, un largometraje dura como mínimo setenta minutos. Setenta por sesenta, van cuatro mil doscientos segundos, cien mil ochocientas palabras. Sumemos las palabras de los diálogos entre los actores. Por supuesto, las palabras que surgen en nosotros también cuentan. Aquí viene lo complicado: sumarle al infinito.

Ya que el cine es un medio de entretenimiento muy influyente, uno puede mandar mensajes fácilmente. Mensajes acerca del amor a la humanidad, naturaleza, familia, felicidad, etc. Mensajes acerca de lo peligroso, fantástico, dramático de ésta. También de la realidad de la vida como de lo desconocido, anhelado. El cine es como jugar a ser un pequeño dios: Dios crea, y los buenos directores de cine también lo hacen. Comenzando por tener toda una producción cinematográfica que les permita crear el mundo que desean mostrar, y terminando con nosotros. Ellos esperan tener la omnipotencia de transmitir *el* sentimiento, *la* idea, *la* reflexión.

Todas las producciones cinematográficas tratan de influir en nosotros, de impregnarse en nuestras vidas y sueñan en convertirse, por el simple hecho de haberlas visto, en una *experiencia nuestra vivida* más que en una presentación efímera. El verdadero fin de un filme no es solamente que uno haya aprendido una moraleja o saltado del asiento por un susto. Un buen filme te hace estar ahí y *ser* un niño, un ciego, un mafioso, un perro, una embarazada, un hada, sintiendo odio, amor, intriga, felicidad... Un filme romántico, en el que usted pueda haberse visto cautivado por la relación de la pareja protagónica, no habrá conseguido su verdadero objetivo hasta que usted se sienta invitado y necesitado de tener un amor tan apasionado como el previamente visto. Un filme de terror es realmente bueno si es que después de haberlo visto tenemos que dejar la luz prendida en las noches. Uno cómico, y realmente bueno, es el que nos enseña que la vida es sólo una, pero que tiene diferentes ángulos desde los cuales ser vista. Y un filme de fantasía es realmente fantástico si es que llegamos a sentir en nuestros corazones que todo, todo es posible.

### **English version:**

A picture is worth a thousand words. In cinema, we see 24 pictures per second. Twenty four times a thousand is twenty four thousand. In general, a long feature film lasts as minimum seventy minutes. Seventy times seventy, it is four thousand two hundred seconds, one hundred thousand and eight hundred words. Let's add the words from the dialogues of the actors. Of course, the words that arise in us also count. Here comes the complicated part: add up to the infinite.

Since cinema is a very influential entertainment medium, it is easy to send messages. Messages about love to mankind, nature, family, happiness, etc. Messages about what is dangerous, fantastic, dramatic in life. Also about reality and the unknown, the desired. Cinema is like playing to be a little god: God creates, and good movie directors also do. They begin by managing a whole cinematographic production which allows them to create the world they want to show, and they finish with us. They expect to have the omnipotence to transmit *the feeling, the idea, the reflection.*

All cinematographic productions try to influence us, to impregnate our lives, and they dream to become, because of the simple fact of watching them, a *lively experience* rather than an ephemeral presentation. The true goal of a movie is not only that the viewer learns a moral or jumps off his seat because of a fright. A good movie makes you being there and *be* a kid, a blind man, a gangster, a dog, a pregnant woman, a fairy, feeling hate, love, suspense, happiness... A romantic movie, in which you might have felt enchanted by the couple relationship, will not accomplish its goal until you feel invited and needy of having such a passionate love as it was portrayed. A terror film is really good if, after watching it, we have to leave the light on during the night. A comic one,

and really good, is the one who teaches us that there is only one life, but it has different angles to see it. And a fantasy movie is really fantastic if we feel in our hearts that everything, everything is possible.